

www.champagnat.org

Novedades

21/05/2009: Blog marista: Carta de agradecimiento: Eco de la experiencia de mi vida como educadora marista (H. Pau Fornells / Maria do Carmo Souza)

20/05/2009: Hermano fallecido: Jorge Moreira Ribas (Rio Grande do Sul)

19/05/2009: Lista de los Hermanos de más edad del Instituto

19/05/2009: Hermanos con más de 60 años de profesión religiosa

19/05/2009: España - "Umbrales" - Curso para Hermanos desde los 50 años hasta casi los 70

18/05/2009: Reportaje fotográfico: Obras de reestructuración de la casa del Hermitage - 49

18/05/2009: Hermanos fallecidos: François Belany (L'Hermitage); Fabian González Sanllorenzo (Ibérica)

15/05/2009: Francia - La Fraternidad marista y la Comunidad de Lagny

18/05/2009: Argentina - La Región Cono Sur prepara el 21er Capítulo general

15/05/2009: Francia - Experiencia de formación conjunta en Saint-Paul-Trois-Châteaux

14/05/2009: Fotografías del mundo marista - Número 219

14/05/2009: Nuevos libros recibidos

La región Cono Sur prepara el XXI Capítulo general

Argentina

La cita estaba marcada para la fecha del 30 de abril al 3 de mayo de 2009. Con la participación de todos los convocados se dio inicio, el 1° de mayo, en la casa Provincial de Cruz del Sur, a esta primera reunión zonal en vistas a consensuar el aporte de los hermanos y laicos de las Provincias Santa María de los Andes y Cruz del Sur, y del Distrito del Paraguay.

Durante la jornada del día 30 de abril fueron llegando los participantes: los hermanos Ángel Medina e Ignacio Pruna, del distrito del Paraguay, acompañados por los laicos Zuny Silva, profesora en Horqueta, y el joven Friden Bazán, que se encuentra haciendo una experiencia vocacional en Coronel Oviedo. Por la Provincia Santa María de los Andes, los hermanos Antonio Peralta, Saturnino Alonso, Mariano Varona, Patricio Pino y Rafael Kongfook y los laicos Enzo Bonomo y Sara Sánchez Vicuña. De la Provincia Cruz del Sur, los hermanos Demetrio Espinosa, Horacio Bustos, Eugenio Magdaleno, Rubén Seipel, Juan Bernal y Carlos Urrutia, y los laicos Analía Ruggeri, Yolanda Abrego, Celina Chimeno y Fernando Larrambeberé (laico invitado al Capítulo). Estuvieron presentes también los

dos coordinadores zonales, hermanos Carlos Vélez y João Carlos do Prado. El hermano Eduardo Gatti, de Cruz del Sur, realizó tareas de secretaría y apoyo.

El día primero comenzó con una oración compartida en que, luego de la presentación de cada uno de los participantes, se fue orando el proceso preparatorio al Capítulo general. Cada uno realizó un aporte a esta meditación del camino recorrido.

Luego de las indicaciones de rigor se pasó al informe, por parte de los coordinadores, de las etapas de este proceso y de algunos de los logros alcanzados con la presentación de los cuatro ejes temáticos que se han consensuado a nivel Congregación.

La tarea que a continuación conformó el trabajo del día fue la lectura de las cartas que enviaron los delegados a las dos Provincias y al Distrito luego de los encuentros con hermanos y laicos. Por la tarde se trabajó por grupos mixtos para analizar las cartas y encontrar puntos de coincidencia y puntos de enriquecimiento mutuo.



NOTICIAS MARISTAS

N.º 51 - Año II - 21 mayo 2009

Director técnico:

H. AMEstaún

Producción:

H. Onorino Rota

Sr. Luiz da Rosa

Redacción y Administración:

Piazzale Marcellino Champagnat, 2

C.P. 10250 - 00144 ROMA

Tel.: (39) 06 54 51 71

Fax: (39) 06 54 517 217

E-mail: publica@fms.it

Sitio web: www.champagnat.org

Edita:

Instituto Hermanos Maristas

Casa general - Roma



Recrear juntos la vida marista

Experiencia de formación conjunta - Francia

El día 28 de abril terminó la primera fase de la experiencia de formación conjunta –laicos y hermanos– en Saint-Paul-Trois-Châteaux: era la fase de integración y conocimiento mutuo de los participantes y de las respectivas Provincias.

A) Conocimiento personal

Después de una breve presentación personal, los demás participantes debían reaccionar y escribir una palabra o una frase que expresara “el ser y la persona” del que se presentaba. Salieron palabras como: organizador, gran trabajador, apertura con relación al futuro, generosidad apostólica, valentía ante los nuevos retos, sencillez operante, humildad claramente marista, espíritu de familia llevado a la práctica, alegría de sentirse marista en el trabajo y en la espiritualidad, educador por vocación, pedagogía al servicio del evangelio, constancia y serenidad ante las dificultades, el pasado y el presente modelan la confianza en Dios, sentirse catequista de Dios, hombre/mujer de oración, decidido a vivir la espiritualidad marista.

B) Conocimiento de la realidad de las Provincias

Al presentar la realidad de las Provincias, cada uno debía exponer tres realizaciones positivas y tres retos que se viven en ellas.

Algunas de las realizaciones positivas mencionadas fueron: buen grupo de líderes; gran voluntad de trabajar con los laicos permitiendo que éstos asuman cada vez más a menudo puestos de responsabilidad; buena relación entre hermanos, laicos y jóvenes con quienes trabajamos; buen desarrollo del



sector educativo y de formación de hermanos y laicos; muchos jóvenes presentes en actividades y proyectos extraescolares; uso de Internet con una página provincial frecuentemente actualizada; un número cada vez mayor de comunidades de acogida; desarrollo de las fraternidades Champagnat; formación continua de hermanos y laicos; nuevos proyectos apostólicos fuera de la escuela tradicional; la tradición del voluntariado que pasó a formar parte del apostolado en algunas Provincias; las Asambleas provinciales sobre la misión que abren horizontes hasta ahora insospechados; la formación espiritual como parte integrante de la preparación para la misión.

Se destacaron algunos retos: falta de información adecuada sobre lo que sucede en la Provincia; nostalgia del pasado; reticencias al trabajo conjunto de hermanos y laicos; incapacidad para “inventar” nuevos proyectos; opciones y decisiones que no siempre fueron las mejores;

formación y conocimiento de la espiritualidad marista; falta de unidad entre las diversas actividades de la Provincia; el número de hermanos mayores en muchas Provincias que no permite grandes realizaciones apostólicas para la juventud de hoy; dificultades de los laicos para asumir ciertas responsabilidades; autonomía de los laicos con relación a los hermanos; mayor integración en la nueva Provincia a partir de los sectores “antiguos” que la componen; revitalizar el espíritu misionero; dificultades en modelar la vida marista para hermanos y laicos al mismo tiempo; ¿cuáles serán las futuras expresiones de la vida marista? ¿cómo llevarlas a la práctica?

Estos tres días de conocimiento mutuo personal y de la provincia ayudaron a crear un ambiente comunitario muy bonito y abrieron camino para los procesos de formación que empezaron el 29 de abril. El primer proceso es el estudio y vivencia del tema “Fe y vocación”.



Curso para hermanos desde los 50 años hasta casi los 70

España



Juan Miguel Santos). "Podemos" hablar en francés, italiano, árabe, portugués, español...

Mientras duran las obras de la casa de espiritualidad marista de El Escorial estamos muy cerca, en Los Negrales, fraternalmente acogidos por los PP. Claretianos, en la que fue su casa noviciado.

Estamos avanzando en la propuesta que se nos presenta tras el primer umbral: re-leer y re-vivir nuestra historia como "Historia Sagrada", como paso del Dios-Vida y Jesús-Pascua.

Diversos ejercicios, hojas de ruta, intercambios grupales, tiempos de oración e interiorización, etc., nos ayudan a "transitar" en búsqueda personal y comunitaria por la historia de nuestra vida, invitados a sentir, vivir y celebrar una Vida-Historia en que Dios ha volcado su amor.

El Equipo animador del programa, integrado por los hermanos Javier Espinosa (América Central), Afonso Levis (Brasil Centro-Sul) y Alfredo Villanueva (Ibérica), nos acoge con la mayor fraternidad y atención. ¡Con estos "guías" seguro que pasaremos las "8 puertas"!



Pasar de umbral en umbral es signo y destino de la vida. Tras un umbral, un camino; en el camino... tantos encuentros y pasos para adelante y para atrás!... Y así, de umbral en umbral, año tras año, de las iniciales primaveras hasta los ya vislumbrados otoños, se va configurando la vida con AQUÉL que se llamó a sí mismo "PUERTA Y CAMINO".

El 23 de abril llegamos 18 hermanos para pasar por unos "nuevos umbrales-puertas"... ¡hasta 8, según el itinerario del curso!

Venimos de: Paraguay (Enrique Planas), Cruz del Sur (Miguel A Schönfeld y Oscar Enrique Perl), Ibérica (Antonio Martínez Fernández), Brasil - Centro Norte (José Machado y Benedito Odeto de Lima), Brasil Centro - Sul (Lino Alfonso Jungbluth y Tercílio Sevegnani), México Central (Benjamín Heredia y Armando Heredia), México Occidental (Manuel Franco), América Central (Andrés Gúezmez y Rodrigo Cuesta), Mediterránea (Pedro Menárguez, Marino Carlavaris y Georges Sabe) y Norandina (Ramón Benseny y

Taller / seminario de 2009 sobre la vocación - Filipinas

La Casa de los aspirantes ha organizado un taller sobre la vocación para aquellos que están interesado en ser aspirantes maristas. Seis hermanos animan la reunión: Leo Siva, Albert Bolibol, Vince Celeste, Joe Torrecampo (responsable de vocacio-

nes), Wency Calimpon (superior de la casa) y Larry Sevilla (director del taller de este año).

El taller se celebró del miércoles 15 de abril al 3 de mayo de 2009, en la Casa de los aspirantes maristas. NDDU-IBED

Lagao Campus. Los participantes vivieron la experiencia de la vida comunitaria, de la oración y de la vida apostólica durante tres semanas. Al final decidieron si pasaban a formar parte, o no, del programa de formación para el próximo año escolar.

Una vocación es una experiencia personal

Pedro Garcia-Casals - Estados Unidos



Una vocación, de manera similar al estilo educativo de Marcelino, es una experiencia personal, enraizada en la vida real, y práctica. Dios nos llama en nuestro medio para atender las necesidades del aquí y ahora, y nosotros respondemos con amor a través de acciones concretas y decididas. Pero la llamada empieza con una amistad. En este sentido, mi vocación como marista laico empezó en gran medida por mi amistad con los Hermanos y así se mantiene, vinculada y enriquecida por mi vida como esposo y padre.

Llevo 16 años enseñando en la Columbus High School. Aquí fue donde obtuve mi primer trabajo de verdad (es decir, sacando un dinerillo). Fue un empleo de época de vacaciones, y poco me imaginaba yo, allá en 1975, siendo todavía alumno de secundaria en un centro público a poca distancia del Columbus, que por designios de Dios pasaría de cortar la hierba del terreno de fútbol del Columbus a trabajar en campos más nobles y enriqueciéndome más con ello (y no me refiero al sueldo).

La primera vez que oí hablar de los hermanos fue escuchando a los más veteranos de mi familia que guardaban un recuerdo imborrable de sus años con los maristas, allá en Cuba. Esos relatos se hicieron vida en mí cuando empecé a dar clases en el Columbus y conocí a varios de los hermanos que habían vivido el sueño de Marcelino en la tierra de mis mayores, y que todavía se emocionaban cuando contaban sus experiencias con los ojos humedecidos por las lágrimas. Picado por la curiosidad y deseoso de saber más sobre la vida el hombre que había conseguido remover a tanta gente por los cinco

continentes, me aventuré en la lectura de la biografía del padre Champagnat escrita por el h. Juan Bautista. Debo confesar que, aunque me había formado en las sofisticadas teorías modernas de la crítica literaria y era escéptico con relación a los textos piadosos del siglo XIX, encontré esta lectura muy entretenida y altamente reveladora. Este proceso me llevó a adentrarme en otros documentos del Instituto. Una vez más, siendo cierto que la experiencia profesional en la literatura me proporciona un marco de referencia y me sirve de camino espiritual de conocimiento y aprecio del fundador, la realidad es que el testimonio y la amistad de los hermanos es lo que me lleva a definir mejor el carisma de Marcelino y mi papel como educador marista. La traducción que hizo Marcelino del evangelio para incorporarlo a una vida dedicada a amar a los jóvenes a través de la educación, fue ciertamente tan revolucionaria para la juventud de su tiempo en la Francia rural, como lo sigue siendo para mí hoy y aquí en Miami, Florida. El reto puede parecer en estos tiempos algo más complejo, pero el sueño de educar en el evangelio, reconociendo y respetando la totalidad de la persona y compartiendo un modo de vida que se fundamenta en Jesucristo, es una realidad necesaria para contrarrestar tantos problemas de familias rotas y el ambiente materialista y egocéntrico que existe. En ese sentido, cuando trato de vivir el celo de Marcelino para hacer de la educación un verdadero acto de amor, entonces creo que soy marista.

Al hacer partícipes de estas convicciones a mis compañeros en encuentros como los retiros de Compartir la llamada, de Esopus, y las sesiones del Proyecto La Valla en el Columbus he

adquirido un mayor sentido de solidaridad dentro del Instituto. Bien sea en Miami o en New York, o me atrevo a decir en cualquier parte del mundo, el espíritu de presencia y familia de los hermanos, la sencillez y humildad que son la marca de la casa, y su amor por el trabajo, me mueven a rezar y a esforzarme más para que haya vocaciones de hombres y mujeres que, como ellos, den testimonio con valentía y con gozo de la presencia amorosa de Dios entre nosotros. Yo tengo la inmensa fortuna de poder compartir junto con ellos mi vocación de marista laico. También tengo conciencia clara de la diferencia que hay entre las vocaciones maristas, porque el término de laicado distingue nuestros votos distintos y complementarios. Así como todos nosotros estamos llamados a renovar y sostener la visión de Marcelino de vivir el evangelio a través de la educación cristiana de los jóvenes, especialmente los más desatendidos, nuestros estilos de vida distintos definen nuestros compromisos y la medida en que los referimos a una comunidad. Por la gracia de Dios a menudo me doy cuenta de cómo mi relación amorosa con mi esposa y mis hijos apoya y enriquece mi tipo de relación y participación en una comunidad más grande. Por exigente, y a veces dificultosa, que pueda ser la vida de familia en un mundo que vive con precipitación, ellos son mi fuente principal de inspiración, crecimiento, alegría verdadera y delicadeza. Ciertamente me mantienen en forma.

